

## DEBATE

# Programa económico: ¿un castillo de naipes?

lavoz#mcoser@eco.uncor.edu



**Luciana Flores**  
Licenciada en Administración

Algunas mejoras se vislumbran en las principales variables macroeconómicas de la actual gestión de gobierno. Sin embargo, no podemos dejar de considerar también el costo y la fragilidad de la red que las sostiene. A continuación, algunas de ellas.

## Estabilidad cambiaria

La necesaria estabilidad cambiaria alcanzada por el Gobierno y la decisiva reducción de la brecha cambiaria –diferencia entre los dólares alternativos y el dólar oficial–, que llegó a máximos de 150% en el gobierno anterior, se sostienen gracias a un sistema de liquidación de ventas al exterior que habilita a los exportadores a liquidar a través del contado con liquidación el 20% de sus operaciones, lo que agranda la oferta de dólares financieros.

Esto, acompañado de una caída en la demanda de dólares, producto de la profunda licuación de ingresos, de la caída de la actividad económica y de la aspiración de pesos a través de la emisión de Bopreal mantiene bajas las cotizaciones.

## Acumulación de reservas

El proceso de recuperación de reservas del Banco Central logró que las reservas netas pasaran de -US\$ 12 mil millones cuando Alberto Fernández dejó la presidencia a -US\$ 4 mil millones en la actualidad. Sin embargo, la compra de divisas fue posible gracias a la postergación del pago de importaciones (flujo) y de deuda comercial (stock) a través de los Bopreal y por el cepo cambiario.

La normalización del pago de las importaciones y la liberación del cepo cambiario queda en manos de la liquidación de la cosecha gruesa, que aparentemente no será tan gruesa y se verá afectada por la caída de los precios internacionales.

## Saneamiento del Banco Central

El proceso de saneamiento del Central y el traspaso de sus pasivos al Tesoro que destaca el Gobierno se apoyó casi en su totalidad en un instrumento denominado put, que garantiza a los bancos que participaron de la licitación de bonos del Tesoro la opción de venderse al Banco Central a determinado precio.

El put del Banco Central es una suerte de garantía de pago a los tenedores de letras en pesos del Tesoro. Si por alguna situación el mercado desconfía del Gobierno, los bancos les venderán los bonos al BCRA, que deberá emitir pesos para comprarlos, lo que alimentaría una corrida al dólar y a la inflación.

## Política fiscal

El superávit fiscal de enero es de dudosa sostenibilidad, ya que fue producto del aumento del tipo de cambio, retenciones e impuesto País (ambos “transitorios”, según el Presidente), de la licuación del gasto (principalmente jubilaciones) y de compromisos devengados no pagados.

Además, las cifras estimadas de febrero reflejan caída de la recaudación, producto de la caída del nivel de actividad y del consumo, del desplome de las importaciones y del uso de una estrategia habitual para muchas empresas: financiarse a través de la Afip. Subir impuestos y licuar gasto tiene un límite natural, más aún considerando la delicada situación social con pobreza en aumento.

A todo esto, hay que sumarle las dificultades que está teniendo el Gobierno para pasar leyes en el Con-

greso que permitan reformas más profundas y sustentables en el tiempo, la destrucción de todos los puentes políticos e institucionales –que suelen construirse a favor de la gobernabilidad futura– y el caos político imperante.

## Milei juega un pleno al apoyo popular

En este marco, cabe preguntarse si el programa económico del Gobierno se apoya en un castillo de naipes o si finalmente llegará a buen puerto. Por el momento, el programa tiene el apoyo del mercado financiero y de una sociedad que aguanta heroicamente hacerse cargo de la mayor parte del ajuste con la esperanza y la ilusión de un futuro mejor.

Milei juega un pleno a ese apoyo popular, con todos los riesgos que ello conlleva. Tal cual lo advierte en sus últimas declaraciones la subdirectora gerente del FMI, que estuvo esta semana en Argentina: “Se debe proceder de forma pragmática para asegurar el apoyo social y político fundamental para garantizar la durabilidad y la eficacia de las reformas”. También señala: “Las reformas deben ser diseñadas y secuenciadas para asegurar un crecimiento sostenido e inclusivo”.

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN



FMI. Caputo junto a Gita Gopinath, vicepresidenta del organismo que visitó el país.

Hoy el Gobierno cuenta con el apoyo de una gran parte de la sociedad, que fue llevada al hartazgo por gobiernos que destruyeron la esperanza de una vida mejor. Milei, con su mensaje, llega a lo más profundo de las vísceras de la sociedad. Y la sociedad tiene razón para sentirse así. Porque ha sido burlada por la dirigencia de los últimos años. Y se cansó.

Se cansó de que los privilegios de la política sean más importantes que las necesidades y las urgencias de la población. Se cansó de los relatos y de una justicia social que a ellos nunca les llegaba. De los desmanejos de los fondos públicos y de la utilización de estos como cajas partidarias. Se cansó de la falta de transparencia y de un Estado ineficiente.

Pero esta nueva forma de gobernar incluye insultar, agredir y tratar de delinquentes a todos aquellos que no sólo tienen la misma legitimidad que el Presidente, sino que con muchos de ellos uno hubiera esperado que el Presidente construyera gobernabilidad, teniendo en cuenta el rol que juega en el desarrollo de las crisis y la magnitud del desafío que tiene por delante.

## Impredicible desenlace

Quizá quienes formamos parte del grupo de los más incrédulos de esta forma de gobernar seamos sorprendidos por una sociedad que decida acompañar este proceso hasta que la rueda logre dar la vuelta y comience ese camino de crecimiento y desarrollo prometido.

Sin embargo, no puedo no advertir que, en el marco de una crisis que puede extenderse más de lo deseado, y frente al hecho de que el Gobierno ha decidido no construir alianzas de gobernabilidad ni vías institucionales de contención política y social, corre el enorme riesgo de perder el apoyo popular y no tener ningún cimiento para mantenerse en pie.

A no ser que la idea que el Presidente tiene para su gobierno no sea la de una democracia republicana y federal.

## EDUCACIÓN

# Escuelas cerradas, nunca más



**Silvana Talamoni**  
Docente de Economía en la UNC

En estos días ha resurgido una discusión fundamental para el desarrollo de nuestro país, esto es, la posibilidad de declarar en Argentina a la educación como un servicio esencial, lo que incluiría tanto a la educación inicial, como primaria y secundaria.

Para algunos gremialistas, esta decisión podría restringir su derecho a la huelga, porque obligaría a que sólo uno de cada cuatro docentes se pueda adherir a este tipo de medida de fuerza, quitándoles muchísimo poder a los sindicatos. Sin embargo, no puede olvidarse que la educación

obligatoria es un derecho humano, garantizado por la Constitución Nacional, y que la sociedad debe velar por el interés superior del niño.

La educación, más allá de sus niveles, tiene como fin último el desarrollo pleno del ser humano y una enorme potencialidad para lograr las transformaciones más profundas en la sociedad. Si hay algo que Argentina necesita para salir adelante es el poder de la educación para generar un cambio hacia una sociedad más segura, más justa, más igualitaria, con mayores oportunidades de trabajo y empleos mejor remunerados. Ya lo resumía Sarmiento con su famosa frase “todos los problemas son problemas de educación”.

Como habitualmente se destaca en los estudios de las ciencias políticas, el contexto social juega un rol clave en la reforma del Estado y en el diseño de las políticas públicas. Si la declaración sobre esencialidad de la educación en Argentina avanza, se estarán asentando las bases para que exista un antes y un después para la

educación, como un valor que nos une a todos los argentinos.

Por supuesto que esta medida no solucionará los numerosos problemas educativos que tenemos, pero debería abrir las puertas para discutir temas prioritarios que hace años vienen relegados, como la baja calidad de la educación, la necesidad de mejorar la formación docente, recategorizar los sueldos de los maestros, adecuar la infraestructura de las escuelas y los contenidos dictados en las aulas, entre otros tantos cambios que deben implementarse.

En los últimos años numerosos informes, programas y campañas de la organización Argentinos por la Educación vienen visibilizando los diferentes problemas vinculados con la educación a lo largo y ancho del país, pero el resultado final es uno solo y es desesperante: la mayoría de los niños y jóvenes del país no llega a los niveles mínimos de aprendizajes que se espera de ellos.

Obviamente, esto tampoco puede desvincularse con otro dato angustiante: más del 50% de los niños en

nuestro país vive bajo condiciones de pobreza. ¿Pero la escuela acaso no debería ser para ellos un lugar de contención, para su desarrollo e inclusión social?

Las erradas decisiones de los funcionarios públicos, que dispusieron un cierre masivo y prolongado de las escuelas durante la pandemia, generaron que la Argentina sea uno de los países que más tiempo demoró en volver a la presencialidad y a la apertura de las escuelas, provocando un aumento de la deserción escolar y la acentuación de los bajos niveles de rendimiento de los alumnos.

Con el tiempo, esta situación volvió a poner a la educación en la agenda pública. Hoy, el debate de la esencialidad de la educación es resultado de estos antecedentes, que movilizaron a toda la comunidad educativa, a los docentes y a las familias. La declaración de la esencialidad de la educación refleja la importancia de la escuela, como institución imprescindible para nuestra sociedad, que no debe ser sea cerrada ni interrumpida, nunca más.